

Hablemos finalmente de los éxtasis del sonambulismo. Los magnetizadores explican en qué consiste, y aducen ejemplos numerosos de ellos. «Al magnetizar con energía á un sonámbulo predispuesto al éxtasis, repentinamente deja de oír á su magnetizador, se pone pálido, debilitanse completamente sus miembros, y si no fuera por las palpitaciones del corazón, podría creerse que el sonámbulo acaba de morir... Inundada por esta luz, el alma se halla á pique de perder sus relaciones con el cuerpo; atraída por el mundo espiritual, que es luz pura, se arrebatá á los términos del mundo físico, y el semblante del exáltico manifiesta al observador una sonrisa de felicidad. De ordinario permanece silencioso, á veces habla solo y por lo bajo, rarisimas veces piensa en sí mismo, pues olvida enteramente la tierra; las palabras que pueden comprenderse de las que pronuncia, son expresiones de amor y de felicidad, dirigidas á un ser que parece estar conversando con él, ó bien palabras de consuelo, consejos sobre un suceso futuro dirigidos al que ocupa los pensamientos del exáltico... suplica que le dejen en este estado de ventura que no le es posible describir, quisiera que le ayudasen á romper enteramente los lazos que todavía le retienen entre los hombres, pues dice que con ello entraría mas pronto en la vida celestial, y podría estar con los Ángeles á quienes contempla y con los cuales se le oye platicar¹.»

Tal es el cuadro fiel de los principales hechos que se observan con frecuencia, segun se dice, en el magnetismo y en el sonambulismo. ¿Es creíble que procedan de facultades naturales al hombre, como aseguran muchos magnetizadores? ¿ó deben atribuirse á la intervención de unos espíritus dotados de un poder sobrehumano, como aseguran otros? ¿Cuáles son estos espíritus de tan prodigioso influjo? Hé aquí las cuestiones que debemos examinar en otras dos conferencias que dedicaremos al magnetismo.

CONFERENCIA XXXVII.

CONTINUACION DEL MAGNETISMO Y DEL SONAMBULISMO.

EL TEÓL. Antes de entrar en el exámen del sonambulismo magnético, permitidme que manifieste mis opiniones con respecto á mu-

¹ *Fisiología del Magnetismo.*

chos hombres de carácter, cuyas ideas no puedo prohiar. Tributando un homenaje sincero y completo á la buena fe y á las laudables intenciones de todos como al talento de muchos de ellos, procuraré evitar en estas conferencias las personalidades y las palabras ofensivas, que por otra parte, léjos de aumentar la fuerza de un argumento, suelen menoscabarla.

1.º Los partidarios del magnetismo nos dicen que una vez establecida la relacion, el magnetizador puede operar á muy largas distancias, hacer dormir á la persona en la cual piensa, y hacerse presente en cierto modo á ella. «El magnetismo, segun Mr. Deleuze y los que siguen su sistema, es una emanacion de nosotros mismos dirigida por la voluntad. Esta emanacion puede extenderse á largas distancias con una rapidez todavía mayor que la de la luz¹. Hay hombres que obran magnéticamente en otro á muy largas distancias, haciéndose presentes á aquellos en quienes piensan².»

¿Cómo pueden explicarse naturalmente estos fenómenos magnéticos? Si el alma verifica una locomocion para acompañar y dirigir el flúido hasta las distancias que debe recorrer, ¿cómo es posible que el alma esté separada del cuerpo, por rápida y breve que se suponga esta separacion? Sin desprenderse del cuerpo, ¿puede el alma hacerse presente en otro sitio, como parece dar á entender el autor de una obra reciente sobre el magnetismo, cuando dice con motivo de un experimento de esta naturaleza: «Salvando de esta suerte las distancias, sin examinar si el alma se halla donde quiere ó en el cuerpo que anima, me puse á magnetizar como lo hacia sin gestos en presencia de la persona³?» Si M. L. quiere decir, segun induce á suponer el sentido natural de este pasaje, que el alma se halla al mismo tiempo con el cuerpo que anima y con el objeto exterior de su voluntad, será preciso convenir en una bilocacion ó existencia simultánea del alma en el cuerpo y en un punto mas ó menos apartado del mismo cuerpo, lo cual está en completo desacuerdo con la ciencia y la razon.

En consecuencia será preciso reducir la accion del magnetizador á la emision ó á la ondulacion del flúido, como se quiera; pero ¿qué fuerza no deberá tener el alma para lanzar ó hacer ondear el flúido á tan largas distancias, y eso con la rapidez de la luz? ¿Son acaso naturalmente admisibles unos fenómenos tan maravillosos? Á vuestro juicio dejo desde luego el cuidado de averiguar si para explicar es-

¹ *Correspondencia sobre el Magnetismo, t. I.* — ² *Ibid.*

³ *El Magnetismo y el Sonambulismo ante las corporaciones científicas, etc.*

tos fenómenos basta con exponer comparaciones gigantescas entre el alma y el sol, el fluido magnético y el fluido etéreo ¹.

Y luego ¿quién dirige este fluido en su emision ó en sus ondulaciones? ¿no sufrirá por ventura algun sesgo al atravesar los cuerpos que se opongan á su paso? En efecto, si se le arroja á gran distancia tendrá que penetrar varios terrenos, rocas, minas, etc., por razon de la profundidad de la tierra; mas si se supone que el fluido va siguiendo las desigualdades del terreno en la superficie, no se concibe cómo puede el magnetizador conservar el movimiento directo en tan variadas ondulaciones. Además ¿qué emision, qué atraccion hay tan poderosa, tan sostenida, tan perfectamente apropiada que vaya á *encarnarse*, si así vale decirlo, en la persona determinada por la intencion del magnetizador, y sumergirla en un profundo sueño?

Por último ¿qué debemos decir de la presencia del magnetizador por la emision del fluido á largas distancias? «Un médico estaba magnetizando á una señora á sesenta leguas de distancia; en cuanto sus operaciones surtian efecto, no solo la ponía en sonambulismo, sino que en este estado le veía como si estuviera á su lado ².» «¿Cómo se verifica, preguntan los magnetizadores espiritualistas, la perfecta semejanza de la persona que aparece, aunque sea de polo á polo ³? ¿Desaparece por ventura el espacio por la relacion magnética? ¿Será que la emanacion llegue con las facciones y bajo la forma exacta del magnetizador? Decid cuál es en vuestro concepto la opinion mas aceptable; pero mejor será creer que todos estos fenómenos maravillosos, si en realidad existen, están exentos de las leyes ordinarias de la naturaleza, y que las teorías científicas no son parte para explicarlos.

«Por lo menos, dicen los magnetizadores, tenemos un ejemplo palpable de estos fenómenos á una distancia mas ó menos larga en la fascinacion admitida por algunos filósofos y teólogos.» Verdad es que se habla de fascinacion en las obras de muchos autores, entre los cuales se distinguen dos hombres de grandes paradojas, Avicena y Pomponacio, los cuales suponían, entre otras cosas, que la intensidad de la imaginacion puede excitar tempestades y apaciguarlas, producir la lluvia, la nieve y el granizo, ó detenerlos y disiparlos á su capricho ⁴. Tambien habla de la fascinacion santo Tomás, que al parecer reconoce su influencia.

¹ *El Magnetismo y el Sonambulismo ante las corporaciones científicas, etc.*

² Mr. Deleuze en su *Correspondencia sobre el Magnetismo*. — ³ *Ibid.*

⁴ Ben. XIV, de Serv. D. beat. et can., lib. 4, c. ult.

Podemos admitir sin dificultad que existe una fascinacion, pero sin necesidad de reconocer un desprendimiento natural, ni la inyeccion voluntaria de una materia sutil y morbífica. Es mas creible, como refiere Benedicto XIV, que esta fascinacion procede de una mirada desviada, diforme, feroz, natural á ciertas personas, y producida en otras por una cólera muy violenta, pues esta mirada infunde en el ánimo de los niños un terror súbito y profundo, que á veces desarrolla en ellos alguna enfermedad á que se hallaban predispuestos. «Alii... respondent trucem aspectum vetularum deformi suo squalore ac tetro posse infantulos perterrefacere, eoque terrore humores concitari, ita ut morbi citius erumpant, ad quos tenellum corpusculum jam erat dispositum ac praeparatum ¹.»

Si el fascinador esparciese verdaderamente en torno suyo un fluido funesto, debiera comunicarle al cuerpo, aun cuando no se observase su mirada maléfica, pues al menos los ojos debieran estar afectados por ella, como lo están efectivamente por la presencia de ciertos gases mefíticos; pero nada de esto sucede en la supuesta fascinacion, si no la ocasiona el terror producido por la mirada. Si hay contacto, inyeccion de saliva, por ejemplo, podrá concederse que acarreen efectos perniciosos, segun atestiguan diferentes autores: «Potissimum si os vetulae puerorum faciei nimis admoveatur; constat siquidem salivam vetularum infantibus nocivam esse ².»

Por lo demás, aunque admitamos la realidad de la fascinacion, en el sentido en que la considera santo Tomás, no puede inferirse de ella ninguna prueba en favor de la influencia magnética á larga distancia, que es la única de que tratamos. El santo Doctor no supone á la imaginacion una facultad de expansion tan poderosa: «Quae quidem immutatio spirituum maximè fit in oculis... oculos autem inficere aërem continuum usque ad determinatum spatium ³.» Sea cual fuere el valor de estas opiniones, añade el ilustre pontífice Benedicto XIV, nunca podrá deducirse de la *fascinacion* un argumento cualquiera para demostrar que la imaginacion puede ejercer sus fuerzas en un cuerpo separado y lejano ⁴.

2.º ¿Puede naturalmente el magnetizador levantar vertical ú horizontalmente á una persona dormida, colocando la mano encima de su cabeza ó del epigastro, á muchos centímetros de distancia? Si este fenómeno se manifestase en todas las operaciones entre el magnetizador y el magnetizado, podria examinarse si este poder exorbitante

¹ Ben. XIV, de Serv. D. beat. et can., lib. 4, c. ult. — ² Verhienius, tractat. 1. — ³ 1, 9, 117, 3 ad 2. — ⁴ D. S. D. B. et C., lib 4, c. ult.

es superior á cuanto se observa en las leyes conocidas, y probablemente seria preciso recurrir á una excepcion de las leyes ordinarias, porque seria imposible explicarlo de otra manera; pero por lo menos podria decirse: Proviene de la relacion magnética considerada en sí misma, al paso que, segun los maestros de la misteriosa ciencia, esta poderosa facultad depende de la voluntad del magnetizador. Este coloca la mano sobre el epigastro de la persona dormida, á cinco centímetros de distancia; quiere... y el cuerpo entero del magnetizado se levanta y permanece suspendido en el aire; mas si extiende la mano sobre su cabeza, tambien le levanta hasta el punto de interponer una distancia de muchos dedos entre sus piés y el suelo ¹.

¿Qué es, pues, lo que sucede en esta operacion del todo dependiente de la voluntad? Si suponemos la existencia de muchos flúidos, ¿puede acaso el magnetizador escoger el que mejor le parece? ¿puede comunicar á su capricho un flúido enteramente especial, dotado de la calidad que provoca y determina en el sonámbulo una tendencia ó un movimiento tan notable? ¿Será que pueda poner en ejercicio un flúido particular, que desarrolle en su mano una fuerza tan poderosa de atraccion? Y si solo existe un flúido magnético, ¿puede el magnetizador imprimirle estas modificaciones por la energía de su voluntad? La cuestion reducida á estos términos me parece enteramente resuelta contra las pretensiones de los magnetizadores. Puede absolutamente concebirse que la fuerza de la relacion magnética influya mas ó menos en la imaginacion de la persona magnetizada, citándola en la naturaleza ó en las circunstancias de esta relacion; pero cuando se aplica una operacion á las leyes naturales y positivas de la gravitacion ó de la atraccion, no es posible modificarlas por la sola voluntad del magnetizador, ni por la imaginacion del magnetizado. Así para levantar á un sonámbulo y mantenerle suspendido sobre el suelo se necesita un poder grande y real, pues son insuficientes para esto las fuerzas facticias, debiendo por tanto confesarse que este fenómeno de la atraccion magnética, si realmente existe, debe exceptuarse de las leyes ordinarias que se observan en la naturaleza.

3.º Pasemos á fenómenos de otra especie, y examinemos primeramente cómo se verifica la vision clara en el sonambulismo magnético. Los magnetizadores *naturalistas* ² adoptan generalmente tres

¹ *Fisiología del Magnetismo.* — ² Me permitirán esta calificacion para distinguirlos de los magnetizadores espiritualistas.

medios, que consisten en ver directamente, pero sin el auxilio absoluto de los ojos corporales, por sensacion, y finalmente por la comunicacion de los pensamientos ¹. «La vista directa de los sonámbulos no se diferencia en nada de la vista de los hombres en general; únicamente sucede que no se verifica por los ojos del cuerpo, los cuales no pueden penetrar la naturaleza ni distinguir los objetos situados en comarcas lejanas ².»

No debe omitirse la analogía que hay entre este modo de lucidez con el sonambulismo natural, cuya vision clara me parece muy contestable ³; mas no deja de haber una gran diferencia, á saber, que

¹ *El Magnetismo en la Curia romana y en el tribunal de Casacion.*

² *Ibid.*

³ Paréceme mucho mas probable que los sonámbulos naturales no tienen clara vision objetiva, y que sus acciones resultan de una preocupacion, á la que concurren la imaginacion, la memoria, los hábitos de su vida, cierta excitacion accidental y el perfecto conocimiento de las localidades. Lo que hacen en semejante estado no es otra cosa que una repeticion de sus ocupaciones ordinarias, es decir, que obedecen una imaginacion que los induce á actos singulares y extraordinarios, que pueden ejecutar sin una vision objetiva.

Lo que prueba que están privados de ella, es que continúan las mismas acciones cuando se los traslada á un sitio que desconocen, y es muy sabido que con harta frecuencia son víctimas de su ilusion sonambúlica. Algunos ha habido que iban cada noche á coger flores pasando por sitios que les eran muy conocidos; mas cuando se hallan en un lugar extraño, todavia se creen en el mismo de la vispera, y en vez de introducirse en el que está presente á su imaginacion, entran en un estanque y se ahogan. Á veces preocupados por una venganza atroz, van á un aposento, se dirigen á la cama, la acribillan á puñaladas, y se retiran muy satisfechos creyendo haber muerto á su enemigo ausente. Estos ejemplos y otros semejantes prueban con harta evidencia que los sonámbulos están privados de la clara vision objetiva.

Objétase, sin embargo, que estos sonámbulos escriben, y que durante el sonambulismo hacen otras cosas sorprendentes, y se pregunta cómo pueden explicarse estas cosas, si no hay clara vision objetiva; mas esto consiste en el poder de la imaginacion, de la memoria, etc., y en el hábito de estas acciones, que los sentidos exteriores verifican con exactitud, sea por la correspondencia de los espíritus animales con la imaginacion, sea por el influjo que ejerce esta facultad en el organismo nervioso. Y como que en este estado la preocupacion impide las distracciones, los movimientos son mas seguros y regulares. La cuestion del noctambulismo se expone en la célebre obra de la Canonizacion en los términos siguientes:

«Motus hi, et hae agitationes referuntur à medicis in sanguinem turgidum et spumantem, ac aestuosum fervidumque spiritum, qui ad imaginationem delatus eam agitat, atque ad hujusmodi motus et effectus impellit et concitat. «Somni tempore, sola phantasia operatur: et hinc fit ut ipsa ad objectorum vel fugiendorum, vel prosequendorum, vel exprimendorum repraesentatio-

en el sonámbulo magnético la lucidez debe ser mucho mas extensa, como que ve en sitios muy distantes y tiene la facultad de penetrar la naturaleza.

«La segunda clase de sonámbulos *ve por sensacion*, es decir, que «sufren todos los accidentes de la enfermedad, en el mismo sitio y «con la misma intensidad que los individuos enfermos; siendo tal la «comunicacion en que entran de existencia material y moral, como «que se sienten afectados por todas las sensaciones que han podido experimentar en el curso de su vida las personas que los consultan.»

Si se admite el sonambulismo magnético y la consiguiente relacion con un enfermo, puede concebirse una especie de comunicacion de existencia material, que se forma por las sensaciones, pudiendo tambien explicársela absolutamente por principios fisiológicos, si se aceptan las teorías del sonambulismo, tales como las exponen sus partidarios. En cuanto á la comunicacion de existencia moral, es preciso distinguir: Si la vida anterior de la persona examinada ha dejado señales bastante profundas de tristeza, de melancolía ó de cualquiera otro afecto que influya en el carácter y en el temperamento, el sonámbulo podrá conocerlo por *sensacion*, segun los principios que acabamos de indicar. Lo propio deberá decirse cuando se reproduce vivamente lo pasado en los recuerdos del enfermo, excitando en él sensaciones análogas, pues el sonámbulo dotado de una sensibilidad exquisita podrá conocerlas al apoderarse de ellas y al experimentarlas en fuerza de esta simpatía íntima que, segun se dice, es el resultado de la relacion magnética.

Sin embargo de estas concesiones en favor de un principio supuesto, no se concibe cómo pueden los sonámbulos experimentar todas las sensaciones que han experimentado en el curso de su vida las personas que los consultan. Este efecto se halla al parecer en desacuerdo con la causa que se señala; por lo que es preciso apelar al tercer modo de vision que vamos á examinar.

«Los sonámbulos de la tercera categoría poseen la sorprendente «facultad de penetrar de una manera mas ó menos perfecta los pensamientos ajenos cuando queda establecida la relacion magnética, «pues en este caso ven en el pensamiento de las personas que los

«nem spiritus animales transfundat, vel ad facultatem motricem, ut eam moveant, vel ad linguam et ad alia formandae vocis instrumenta, ut res expriment imaginas.»

(BENED. XIV, de SERV. Dei beat. et can., lib. 4, p. 1.^a, c. ult.)

«consultan todo lo que experimentan en su cuerpo, como si conservara señales del dolor: para ellos es un libro abierto, en donde leen «no solamente lo que concierne á las enfermedades de la naturaleza, «sino tambien las conmociones morales que ha podido experimentar el alma. Este libro empieza con la vida del hombre, y por «esto suelen conocer todos los hechos importantes, cuando su atencion está sostenida... Por tanto estos sonámbulos toman en parte de «las impresiones reales y no ilusorias del pensamiento los pormenores que refieren de las circunstancias físicas y morales de las personas que los consultan, y no pocas veces de sus amigos ó compañeros, aunque no los conozcan y se hallen en lugares distantes¹.»

Comencemos por examinar lo que podria atribuirse á la supuesta relacion de sonambulismo, en cuanto á la facultad de penetrar en el pensamiento. En mi concepto puede decirse, con arreglo á las leyes de la fisiología, que la preocupacion actual de un mal físico influye en el organismo nervioso de un modo cualquiera, pero acaso suficiente para que el sonámbulo pueda decir á un enfermo cuyo temperamento y enfermedad conozca por su mucha sensibilidad: Ahora pensais en vuestra enfermedad y en tal miembro afectado, puesto que experimento su repercusion en mí mismo. Podemos extender las concesiones en favor del principio magnético supuesto, dando por sentado que el sonámbulo puede tener cierto conocimiento de las ideas del orden moral, cuando produzcan una ligera vibracion en el sistema nervioso; porque si son ideas violentas, emociones ó pasiones, no ocurre mucha dificultad, aun sin apelar al magnetismo, para el que se halla algo ejercitado en observar los efectos de estas perturbaciones físicas y morales.

Los magnetizadores no explican en este sentido su teoría de vision; pero suponen que el sonámbulo, cuya alma se ha desprendido en cierto modo de los sentidos, ve en el pensamiento de otro como en un libro abierto. El que quiera darse cuenta de este fenómeno, puede escoger entre dos hipótesis: ó el alma lee directamente el pensamiento, ó el sonámbulo ve en el cerebro la vida moral del magnetizado con quien está en relacion. El mismo Mr. Deleuze rechaza la primera suposicion, porque sienta como axioma «que durante esta «vida terrestre no pueden verificarse las relaciones con nuestros semejantes de inteligencia á inteligencia, pero que se establecen por «el uso ordinario de los órganos².» Por lo demás, admitiendo que

¹ *El Magnetismo en la Curia romana y en el tribunal de Casacion.*

² *Correspondencia sobre el Magnetismo entre M. B. y M. D.*

el alma se desprende de los sentidos y que obra como un espíritu puro bajo la influencia del sonambulismo, no es posible creerla nunca dotada de la eminente facultad de leer en el pensamiento como en un libro abierto, pues la sagrada Escritura y los Doctores de la Iglesia nos dicen en términos explícitos que este poder pertenece exclusivamente á Dios ¹, y que solo en la ciudad de los Santos veremos los pensamientos que en la actualidad no ve nadie mas que Dios ².

La segunda hipótesis, dirán con mucha confianza los partidarios del magnetismo, desvanece todas las dificultades, porque quedando grabada en el cerebro la vida moral, el sonámbulo la ve y distingue como los caracteres en un libro abierto. Estos son probablemente los términos con que procuran explicar la facultad que atribuyen á los sonámbulos de obtener el conocimiento de las voces científicas si el magnetizador las conoce, y la inteligencia súbita de la lengua que habla la persona con quien están en relacion.

Por tanto la cuestion mas interesante que debemos examinar, es como sigue: ¿Dejan acaso señales ó caracteres perceptibles en el cerebro la vida moral, la ciencia y el conocimiento de una lengua? Segun el sistema que nuestros fisiologistas y filósofos modernos han adoptado de una manera bastante general, las impresiones exteriores se producen en el encéfalo, y de este órgano parten los movimientos de expresion y de volicion, de suerte que, segun este sistema, el encéfalo es el principal instrumento de que se sirve el hombre para la correspondencia del alma con los cuerpos. Así habrá una alteracion ó conmocion en el cerebro siempre que se verifique esta transmision de movimientos y de expresiones de que es instrumento, debiendo verificarse tambien en él una conmocion mas ó menos sensible, cuando el alma lo ponga en ejercicio para comunicarse con los cuerpos.

Aquí concluyen las funciones del cerebro, sin que en él se conserve ninguna imágen perceptible de la vida moral del hombre, ni de la ciencia, ni de la lengua á que se ha dedicado. Las operaciones que han servido para esta vida moral, como para la adquisicion de la ciencia y de una lengua extranjera, son mixtas, materiales y espirituales; de lo que se infiere que el cerebro no puede recibir ninguna impresion de lo que tienen de mental, como las ideas, el juicio y el raciocinio. Lo único, pues, que puede grabarse por un momento en este órgano son algunas señales de la impresion material;

¹ El card. Bona, de discret. Spir. c. 10, y Benedicto XIV, de S. D. beatif. et can. lib. 3, c. 46, etc. — ² S. Aug. serm. 6.

pero falta saber si las conserva despues de haber funcionado en estas diversas operaciones. Tal vez continúan verificándose por cierto tiempo en el encéfalo algunas vibraciones: hé aquí lo que se concibe; pero fuera de esto, debemos comparar este órgano á la retina, donde se pinta una imágen, que no deja señal ninguna despues de la operacion. El cerebro por consiguiente no puede ofrecer al sonámbulo magnético ninguna imágen de la vida moral, de una ciencia, ó de una lengua, puesto que ni siquiera conserva la menor impresion ¹.

Por lo demás, aun suponiendo que se conserven grabadas en el cerebro las impresiones de la vida moral y de una ciencia, los magnetizadores tendrán que explicarnos todavía cómo puede distinguir las el sonámbulo para alcanzarlas y comprenderlas sin omitir ninguna circunstancia algo importante de la vida moral del magnetizado, pues esta vision dejará percibir únicamente señales materiales y muy abreviadas, sin hacerse cargo de su valor, á menos que se hallen inseritos y circunstanciados en líneas, párrafos y capítulos, en caracteres muy perceptibles y familiares al sonámbulo, los hechos de una vida larga; mas para esto seria preciso que el cerebro del hombre tuviese unas dimensiones prodigiosas. La dificultad es todavía mayor cuando se trata de las señales de una ciencia ó de una lengua, pues siendo preciso adquirir la significacion de los términos y sus relaciones científicas, tambien será necesario mas conocimientos y sagacidad que la simple lectura de unos caracteres materiales que describan las acciones de la vida.

Si nosotros vemos estas señales en nuestro cerebro, ¿por qué razon no puede verlas el sonámbulo vidente en la persona con quien está identificado por medio de la relacion magnética? Hé aquí lo que dirán los partidarios del magnetismo; mas antes de aceptar las consecuencias que quieren deducir de una identificacion tan perfecta, será preciso que nos digan en qué bases la establecen. Si, segun Mr. Deleuze, la relacion magnética produce una especie de identificacion entre las impresiones y los movimientos momentáneos, lo cual se explica, con arreglo á las teorías de los magnetizadores, por la

¹ Nuestra naturaleza orgánica se renueva sin cesar, y el cerebro, como los otros órganos, despues de cierto tiempo resulta compuesto de elementos nuevos: así las moléculas que podrian ayudar para excitar el recuerdo de lo pasado no existen despues, por haberse diseminado con el resto de la materia encefálica. ¿Qué será, pues, de los depósitos de hechos y sucesos de toda especie con tan incesantes modificaciones? (Véase la *Fisiología filosófica* del doctor Blaud).